

FENOMENOS MORBOSOS, ACCIDENTES, SINTOMAS, tres grados de búsqueda para comprender al enfermo.

Dr. René Torres.

Para las XVIII Jornadas de Homeopatía de México A.c. en Saltillo Coahuila, México en Agosto de 2008

INTRODUCCIÓN.

La intención de analizar los síntomas derivativos en estas jornadas, “derivó” también este trabajo a manera de introducción.

El quehacer básico del médico homeópata, es reconocer al ser humano sano y enfermo, consecuentemente estudiar el camino que lo lleve hacia la curación; durante la consulta, se establece el diálogo; la intercomunicación alcanzada permite que surjan los síntomas como expresiones del desorden; consecuentemente el aporte de los familiares, la exploración, estudios de gabinete imprescindibles y la observación atenta del médico, completan la información sobre el enfermo. Después, el análisis del caso de la manera de ser anómala, las presunciones diagnósticas, el proceso de definición y jerarquización de los síntomas con intención de síntesis; las conclusiones, lo digno de curar, la intención curativa, la diferenciación entre los remedios con mayor analogía homeopática posibilita llegar al Similimum, el más preciso, refinado desde lo más característico y lo miasmático.

PALABRAS CLAVE

Método homeopático, dynamis, grados, fenómenos, accidentes, síntomas, miasmas, Simillimum.

ANTECEDENTES

Obligatorio es comprender la salud y la enfermedad a través de lo dinámico individual y el entorno; la comparación y correspondencia entre un estado y otro, delimita y permite reconocer el cambio.

Reconocer asimismo la variable y la constante del Ser, ahora enfermo; por un lado su esencia, lo que permanece; por otro el estado de movimiento, lo que cambia hacia el desorden, y que corresponde al hoy.

Ir acompañados de la filosofía, ciencia madre, y gran referente:

.- Los físicos Presocráticos, nos inician en el conocimiento desde lo físico, lo tangible, empezando por el entorno desde lo cosmológico, el movimiento, cambio y lo que permanece, el Ser humano, en orden y desorden.

.- Aristóteles, el más grande, el ordenador del conocimiento universal, aterriza la unificación del conocimiento del Ser, desde su gran visión dinámica, lo que es y lo que puede llegar a ser: una vida en Potencia ya realizándose plenamente en Acto y enfoques definitorios desde el movimiento: Materia y Forma, Alma y Cuerpo, Sustancia y Accidentes, hábitos y virtudes, fines.

.- Después, Tomás de Aquino, agregaría a ese dualismo, la acepción más trascendente; el hombre es, además de cuerpo y alma, Espíritu; la motivación; el mirar hacia arriba; el religio con algo superior, con fines de crecimiento interior; emulación y trascendencia; la vida conforme la esencia y la existencia.

.- Hahnemann el gran visionario de la medicina, integra a esta concepción tripartita, un fondo doctrinario, demostrativo y científico: reconoce y demuestra que las expresiones de ese cambio y ese mantenerse está dado por una fuerza vital unificadora, dinámica que anima con capacidad de dirección y temporalidad; susceptible de ser afectada en su proceder por dinamismos mórbidos, avisa de dicho desarreglo mediante signos y síntomas. Señales de alarma de esa fuerza vital autocrática que entró en desorden,

indicativos y anhelos de autorregulación, de armonía. Los medicamentos dinamizados preparados en la Homeopatía curan ese desajuste de la fuerza vital por analogía, en lo cualitativo.

DESARROLLO

Cuando Hahnemann habla en el párrafo 6 del Organón de, “El observador exento de prejuicios -- bien enterado de la futilidad de las especulaciones trascendentales que no son comprobadas por la experiencia-- por grande que sea su poder de penetración o perspicacia...”, aterriza aquí, toda su doctrina en un empirismo indispensable en toda ciencia: la ciencia médica homeopática estará basada en *hechos* ---lo que sólo puede ser contado en el ámbito de la historia, los sucesos y acontecimientos accesibles a las fuentes--, certezas y nunca en especulaciones u opiniones. Así, desde la firmeza en la doctrina se pasa a la evidencia y la demostración; Hahnemann se instala en el experimento puro: ensaya en el hombre clínicamente sano, sustancias vegetales, minerales y animales con posibilidades potenciadas de orden curativo y obtiene síntomas grupales semejantes de orden patogenésico; información fidedigna, cierta y demostrativa de que lo que enferma, cura, utilizándolos como remedios; llegando así a la obligada relación forzosa de analogía que debe existir, entre el desarreglo morboso del ser humano, y el remedio capaz de curarlo.

Sigue Hahnemann diciendo “No puede notar en cada enfermedad individual nada más que los cambios en la salud del cuerpo y de la mente (**fenómenos morbosos, accidentes, síntomas**) que pueden ser percibidos por medio de los sentidos, es decir, nota solamente las desviaciones del estado primitivo de salud del individuo ahora enfermo...”

Hahnemann precisa que los síntomas son resultante de los cambios en la salud del cuerpo y de la mente; expresiones evidentes del desarreglo de la fuerza vital, que requieren ser comprendidos dinámicamente siguiendo tres acepciones, significados, grados, diferentes pero unificados, del ser y el padecer: **fenómenos morbosos, accidentes, síntomas**.

Veamos:

Si el primer conocimiento que tenemos de lo que sucede lo percibimos a través de los sentidos, es decir, lo que se ve y se puede tocar, obtenemos un conocimiento evidente, aunque más tarde hemos aprendido que puede ser engañoso, no siempre cierto, y te lleva a consideraciones limitadas en las cuales no hay que quedarse. Así, cuando Aristóteles nos enseña que todo conocimiento entra por los sentidos¹, se comprende que el punto de partida es lo sensible, lo físico, para posteriormente ser procesado por el Ser desde lo inteligible, lo intangible, la abstracción, conceptualización, el juicio, la conclusión.

En la medicina homeopática se conocen factores de “fuera” que influyen en el ser y pueden enfermarlo y desencadenar una respuesta en el ser.

1°.- **Fenómenos morbosos**

Esos dinamismos capaces de influir en el ser humano se denominan fenómenos morbosos y pueden ser mejor comprendidos desde la filosofía.

Si el origen de la filosofía es la sabiduría vivencial, el de la medicina en sus inicios desde Hipócrates estuvo también con esa base. El médico convencional no es médico efectivo si no tiene experiencia en reconocer las causas y dinamismos mórbidos que puedan afectar a un ser humano. Despojándolos de lo dinámico se quedan como micro o macro organismo capaces de alterar al ser en lo orgánico. El problema es que no cultiva tanto el conocimiento abstracto, se queda en un organicismo.

¹CFR., ARISTOTELES., Metafísica., Edit. Gredos Libro Primero. Cap 1

La Homeopatía como la dejó instituida Hahnemann maneja lo sensible desde lo fenomenológico, como camino hacia la medicina racional. Y sus antecedentes fueron seguramente²:

.- Johann Heinrich Lambert (1728-1777), para designar el proceso de investigación que permite distinguir entre lo verdadero y lo aparente.

.-Kant, cuando afirma que lo único que de hecho conocemos son fenómenos.

Posteriormente:

.- Franz Brentano (1838- 1917), todo fenómenos psíquicos tienen un contenido: se piensa algo, se quiere algo, Este algo es el objeto intencional. De la existencia real de ese algo *podrá dudarse*, pero de la existencia del fenómeno psíquico con su contenido no puede dudarse. El fenómeno psíquico con su contenido intencional es lo único que el contenido humano capta o percibe con evidencia inmediata.

Las consecuencias del concepto de intencionalidad, que parece tan obvio, fueron de enorme trascendencia, porque dieron entrada nada menos que a una nueva forma de pensar, en la que desaparece el tradicional conflicto entre el idealismo (conocimiento abstracto y conceptual), y el empirismo (conocimiento sensible y experimental), al tratar de combinarse en una concepción integradora.

.-Para Hegel la filosofía comienza en el Ser, el Ser absoluto. Pero el ser es dinámico, es ser en movimiento. Y pasa por tres etapas que han hecho famoso al autor. El las llama: -tesis, -antítesis –síntesis. Este movimiento del ser que evoluciona de una forma a su contraria y de ahí a la síntesis de ambas, es lo que constituye la dialéctica hegeliana. Esta dialéctica, no es un ejercicio de la mente sino un modo de ser de la realidad; la realidad en si es una cosa dialéctica.

Hegel aplica su estructura dialéctica para investigar el desarrollo del espíritu, en su obra “Fenomenología del espíritu”, aunque el sentido es complejo, la fenomenología para Hegel resulta ser el proceso científico por el que llegamos a conocer el espíritu (mente), tal como es en sí misma, a través del estudio de las diferentes formas en que se muestra a nosotros.

.- Edmund Husserl ³ (1859-1938) en medio de la atmósfera post-hegeliana, siente la necesidad urgente de hacer de la filosofía una “ciencia estricta”, no que deduzca simplemente de postulados previos *lo que debe ser* la verdad del mundo, sino que sepa abordarlo objetivamente para decir *lo que es*.

Su primer instrumento de trabajo es la noción de fenomenología que expresa sólo un estudio descriptivo de un objeto o tema cualquiera, que es dado a la mente para que lo explore y lo describa; es la realidad en toda su pureza, el ser en sí, en cuanto se manifiesta: esto es para Husserl el consabido *fenómeno*, una mera apariencia que no nos permite penetrar hasta la realidad, sino la realidad del ser cuando se entrega a la mente, no para una observación y comprobación empírica sino para una observación que Husserl llama *intuición de la esencia*; “la fenomenología es la descripción neutra de esencias de vivencias”.

a) La fenomenología, en primer lugar, recurre a la **simple descripción**. Solamente pretende desarrollar aquello que se presente con evidencia. La fenomenología establece de un modo definitivo, que es la intuición, el procedimiento propio de la filosofía. No se puede aceptar nada con evidencia, si no se capta directamente en su misma

² CFR.,PEREA, Francisco j., Manual de Filosofía., Edit. Diana., México 1986., pp196-199

³ CFR., GUTIERREZ SANZ, Raúl., Historia de las Doctrinas filosóficas., 171-175

manifestación, donde el objeto se hace presente. Describir **lo que aparece**, es justamente el sentido de la palabra fenomenología.

b) Descripción neutra significa que se concreta al tratamiento del objeto presente a la intuición, dentro de los límites en que se da, sin asociarlo con creencias corrientes e ingenuas acerca de su existencia real.

La actitud fenomenológica no toma postura respecto a la existencia real del objeto intuido. No que la niegue, sino que es neutra, ni afirma ni llega.

c) El tema de la fenomenología está en las esencias. No le interesa sino ese centro o unidad de características que se enlazan necesariamente. Prescinde de lo que es simplemente fáctico, de lo contingente, de lo singular. Con esto apoya, una vez más, su deseo de ciencia en sentido estricto.

d) Pero lo más difícil de captar en este objeto de la fenomenología, es que no tratará de cualquier tipo de esencias sino de aquellas que caracterizan a las vivencias. Llama vivencias a los modos de conciencia necesarios para captar algún objeto.

En consecuencia, la Fenomenología es necesariamente un método que utiliza la reflexión, pues su interés central no está en los objetos directos de la vida diaria, sino que en todo caso, tratará de remontarse desde esos objetos directos, hasta los modos de conciencia (vivencias) que han posibilitado esa captación directa.

En síntesis, la Fenomenología consiste en remontarse por intuición hasta las esencias que posibilitan las captaciones ordinarias. Por lo tanto, hacer Fenomenología del amor, en auténtico sentido husserliano, no es describir experiencias concretas, realistas, del amor, sino las vivencias necesarias para experimentar amor; hacer Fenomenología del valor no es tanto describir los diversos valores, sino las vivencias necesarias para experimentar el valor y así sucesivamente".Hasta aquí Husserl.

Es importante este abc de la filosofía para comprender que la Homeopatía hace fenomenología cuando se interesa por el conocimiento evidente del ser humano enfermo, realiza un proceso intuitivo cuando se ocupa de la intencionalidad del síntoma, lo que permite acceder a la esencia del sujeto, en su máxima totalidad. Así Hahnemann como siempre se adelanta con el estudio de lo dinámico a la fenomenología mucho antes que ésta se desarrollara.

Hahnemann habla de ausencia de prejuicios al ver a un paciente. El maestro Proceso Sánchez Ortega, nos insiste en que el enfermo es quien define el síntoma desde el discurso; apoyado en la conducción del médico, lo reconoce y lo acepta como alteración de sí mismo, y eso aumenta su valor; El síntoma se hace en la vivencia del enfermo, no en nuestra interpretación.

2º. Accidentes

Si desde la teoría del conocimiento se quiere establecer una descripción pormenorizada de la naturaleza del Ser, de su individualidad, se llega a Aristóteles⁴ quien nos enseña que los accidentes del Ser no tienen vida propia, su fin es definir la Sustancia; lo cual permite centrar los pormenores de la investigación en la estrecha correlación que existe entre *sustancia* y *accidentes*; es la misma dinámica que surge entre lo contingente (perecedero) y lo necesario (lo permanente del ser), base del conocimiento empírico y racional, en busca de la individualidad del ser humano.

Luego entonces, el concepto **accidentes**, no parece corresponder a algo solamente incidental, inestable, pasajero; es más ilustrativo entenderlo desde las enseñanzas

⁴ CFR., REALE Giovanni., El pensamiento de Aristóteles ., Edit Herder., Barcelona.,1985.,Pag 48

aristotélicas acerca del ente, del ser, por medio de su metafísica:⁵ “la definición es la enunciación de la esencia; la definición de un ser debe entenderse de diferentes maneras, porque el ser significa o la sustancia y la forma esencial, o cada uno de los atributos generales, la cantidad, la cualidad y todos los demás modos”.

Así, “Sustancia⁶ es todo ente que existe en sí mismo, cada uno de los hombres es una sustancia. Tiene pues, la sustancia, un carácter individual.

Opuesto a la sustancia está el accidente, que debe entenderse en su sentido técnico, como un ente que existe en otro. Recuérdese en Lógica, las diez categorías que corresponden a una sustancia y nueve accidentes. Los principales accidentes son: cantidad, cualidad, relación, acción, pasión, tiempo y lugar. En un ente determinado se puede distinguir una sustancia afectada por varios accidentes, así por ejemplo: un hombre (Pedro) tiene su esencia como animal racional (sustancia), y tiene, al mismo tiempo, varios accidentes, como sus dimensiones, sus cualidades morales, sus relaciones con su familia y sociedad, etcétera.”

El médico homeópata recorre así, los accidentes del ser para llegar a la sustancia, que si es músico, que si está casado, vive con los padres, que si es rencoroso, de piel morena, con 80 kilos de peso, está de pie, en su oficina, trabajando, etc.; calificativos de orden esencialmente dinámico que atañen al ser humano, dando así prioridad a la individualización de la sustancia.

3°. Síntomas

Por lo general, el paciente busca al médico por dolencias físicas evidentes: “me duele la cabeza”, “ tengo tos”, “diarrea” etc.; así, el médico homeópata, investigando desde la particularidad, asciende a la generalidad, con intenciones de llegar a lo más recóndito, a lo intangible, a lo mas definible del ser; el desarreglo de la fuerza vital en su dimensión más excelsa, lo mental, apoyándose en las tres esferas potenciadas del ser: la inteligencia, la voluntad y el afecto; así, justamente, se pasa de lo físico, a lo fenomenológico, lo intuitivo, a los accidentes, a la individualidad, para llegar a los síntomas.

Los síntomas, representan pues, el desiderátum dinámico del sufrimiento; se constituyen en expresiones cumbres del desarreglo de la fuerza vital; desviaciones del estado de salud, manifestaciones subjetivas de desarmonía.

Los signos son expresiones en lo físico, de ése mismo desarreglo de la fuerza vital, señalizaciones evidentes de lo miasmático interno, del estado miasmático avisando.

El Maestro Proceso, siguiendo a Hahnemann, nos enseña la relación estrecha entre los signos y los síntomas; ambos refieren expresiones de desarreglo, solo que un signo expresa lo anómalo desde lo tangible y un síntoma desde lo intangible. Ambos significan lo mismo, solo que en grado distinto.

Así reconoceremos jerárquicamente:

Los síntomas mentales

Los síntomas generales

Los síntomas particulares

La clasificación de los síntomas en psóricos, sycósicos y syphilíticos.

Aprender la “justa y cabal⁷” definición del síntoma, proporciona al médico herramientas sólidas para su búsqueda en el enfermo: primero anotando el hecho, tal como ha sido expresado; el enfermo motivado sutilmente por el médico habrá de explicar lo que no ha quedado claro, así como a definir a qué se refiere cuando dice

⁵ ARISTOTELES., Metafísica., Edit. Gredos., Libro Séptimo.Cap 1

⁶ CFR.,GUTIERREZ Sáenz, Raúl., Historia de las doctrinas filosóficas., Edit. Esfinge, 2007., México P. 198

⁷ SANCHEZ ORTEGA, Proceso., Los síntomas mentales del repertorio de Bafthel., Edit. H de Mex ., Introducción.

sentir odio, rencor, sentimiento; es decir, debe tratar de alcanzarse ese contenido vivencial morboso de respaldo, la intencionalidad y es aquí donde el síntoma adquiere un máximo valor.

Así, “se requieren⁸ las siguientes partes constitutivas de un síntoma para ser considerado como tal: su localización, sensación y circunstancias, agravaciones o mejorías; sin la investigación de estas partes, el síntoma será incompleto”.

Justamente, un síntoma tiene más valor cuando el discurso del paciente va más allá del “yo siento”, además de sentir el síntoma, debe ser razonado; surge así el “yo pienso”. Dos acepciones diferentes en el ser; el yo siento responde a lo instintual; el “yo pienso” nos habla más de la intelectualidad, aun de la voluntad y del afecto actuantes. Ambos son obviamente valiosos, pero no quedarse con el “yo siento” sino ir al “yo pienso”, porque eso somos obligatoriamente.

Desde otro ángulo:

Los síntomas de la enfermedad aguda, son ostensibles y se obtienen con facilidad. Pero resultará siempre insuficiente tomar los síntomas y quedarse ahí. En cualquier circunstancia Hahnemann recomienda trazar el cuadro de la enfermedad (parágrafo 104) como parte de la obligatoriedad metodológica; con los mínimos: el hoy, explicado desde el ayer y comprendido desde el anteayer, o a la inversa, lo mediato constituido por la herencia, da lugar necesariamente a lo inmediato, desde donde el ser humano adiciona o resta lo mórbido a su constitución y con lo cual todo ello facilita la comprensión del hoy.

Los síntomas de una enfermedad crónica son más difíciles de obtener y definir, porque su complejidad les da un significado y posiblemente respalden un conflicto. La enfermedad se ha ensañado con el Ser insidiosamente y los síntomas han ido ocupando una coexistencia al no haber sido curados. Por ejemplo: el síntoma “miedo a los perros” puede significar muy poco cuando hay antecedentes de haber sido amenazado o mordido por un perro; muy diferente cuando es expresión de un conflicto ante un padre violento y agresivo o supresor, representado en este caso al padre como “el perro”, como símbolo.

También el parágrafo 153 nos habla de cómo jerarquizar los síntomas acorde con su predominancia, cómo representantes de la totalidad física y mental, como prototipos del sufrimiento del enfermo, del miasma predominante, de lo digno de curar, así como un medio de detección de el o los miasmas prevalentes.

Por último, la clasificación que hace Vijnovski⁹ acerca de las modalidades parece ser muy completa:

A. Factores externos

I.- ATMOSFERICOS O METEREOLÓGICOS

- a) temperatura: {calor, frío, cambios,
- b) tiempo { humedad, viento, sol, fases lunares, tormentas,
- c) aire { aire libre, ambiente cerrados, corrientes de aire,

II.- Físicos y mecánicos { tacto, presión, frotación masaje, oscuridad, luz artificial, olores, ruidos, sonidos. Piano, música,

III.- Ambientales o sociales { emocionales {ira, mortificación, malas noticias, consuelo,

IV.- Higiénicos { ropa, baño, lavar, recortar el cabello,

V. Dietéticos {alimentos, pensar en comida, verla, olerla, alimentos fríos o calientes, leche, dulce, grasa, pescado,

⁸ DWA WALE.,M.L. Principles & practice of homoeopathy., edit Krishna Kurwar. 1967, Bombay., pag. 54

⁹CFR., VIJNOVSKY, B. , Traducción y comentarios del Organón de Hahnemann.,buenos Aires 1983, p 164-166

VI. Varios { horario, estaciones del año,

B. FACTORES INTERNOS

I.-Fisiológicos { ayunas, come, beber, dentición, inspiración,

II.- Patológicos { descargas, tos, estornudos

III.- generales { movimientos { caminar, ascender, descender
 {posiciones { de costado, boca abajo, erguido, etc.

Agrandan el valor del síntoma.

CONCLUSIONES

.- El trabajo medular del médico consiste en establecer una auténtica comunicación con el enfermo, que se traduzca en la obtención de los síntomas que representen lo mórbido del paciente.

.- Hahnemann en el parágrafo 6º expresa la exigencia dinámica de ese proceso, ir de menos a más, de lo superficial a lo profundo, conforme a lo dinámico que es el ser humano, expresada en estados dinámicos de salud, enfermedad, y búsqueda de los síntomas que verdaderamente representan al sujeto enfermo.

.- Comprender al enfermo desde el fenómeno morboso, como primer paso, entendido más allá del sujeto, de su influencia en la lógica y conciencia humana, en este caso del médico, y dejar que represente su esencia, sin que entre en juego la interpretación subjetiva del médico, sino que se comprenda en la nítida expresión fenomenológica e individual al enfermo.

.- Accidentes son los atributos que hablan de la sustancia a través de los cuales ésta es reconocida, e individualizada. Son 10 accidentes y van desde la misma sustancia, a la cual se añaden cualidad, cantidad, acción, pasión, relación, tiempo, lugar, habito, y modo, distintivos para definir al ser.

.- Así se arriba a los síntomas, máximas indicaciones para el médico del desorden.

.- El análisis gradual desde estos enfoques, agregados a la génesis, modalidades, definición, nitidez, seriación miasmática y jerarquización, del sentir, del pensar, como elementos metodológicos indispensables, hacen visionaria la posibilidad del tratamiento.

.- Así pueden verse fácilmente las diferencias entre síntomas agudos y crónicos, como los que pertenecen al ser y los que pertenecen al padecer, como lo que inhiere al ser.